

INTERVENCIÓN SOCIAL GERONTOLÓGICA: ARTICULANDO LAS DIMENSIONES EPISTEMOLÓGICAS- TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS.

Marcelo Piña Morán*

Resumen

El artículo propone la complejidad de la intervención social gerontológica y sus implicancias desde los aspectos epistemológicos, teóricos y metodológicos. La densidad con que se debe asumir el reto de la intervención social gerontológica nace del hecho básico de la multidimensionalidad que encierran los procesos de envejecimiento y vejez.

Palabras clave: *Intervención social gerontológica, envejecimiento, vejez, epistemología, teoría, metodología.*

Introducción

La Gerontología Social analiza el proceso de envejecimiento y vejez considerando dimensiones tales como: biológica, psicológica, económica, política, cultural, educativa y social. A partir de un enfoque pluridisciplinario centra su interés en la perspectiva sociocultural, siendo su propósito desarrollar investigaciones e intervenciones sociales basadas en enfoques epistemológicos, teóricos y metodológicos.

Cuando se habla de intervención social gerontológica, no se trata sólo de implementar modelos conceptuales, sino que además es necesario considerar el o los enfoques epistemológicos-teóricos y meto-

dológicos que “den sentido” y fundamenten el “para qué” de las respectivas acciones a realizar. En ese sentido, este artículo tiene como objetivo analizar la relevancia de articular estas tres dimensiones en el quehacer gerontológico.

Para tal efecto, en primer lugar se describirá el concepto de epistemología y dos obstáculos epistemológicos; posteriormente se mencionan algunas premisas a considerar en la intervención gerontológica, y por último se da a conocer una propuesta de trabajo para ser aplicada con pequeños grupos.

Epistemología¹

Se utiliza la expresión epistemología para referirse a la teoría del conocimiento

* Marcelo Piña Morán, Académico Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Católica del Maule, Master en Gerontología Social Aplicada, Doctor (C) en Estudios Americanos, Mención Pensamiento y Cultura de la Universidad de Santiago de Chile. Integrante Comité Consultivo del Servicio Nacional del Adulto Mayor de Chile.

¹ Este tema se basa en la definición de epistemología elaborada por el académico Jorge Vergara en el texto denominado: Pensamiento Crítico Latinoamericano, Conceptos Fundamentales coordinado por el Dr. Ricardo Salas Astrain.

científico. “En el vocabulario de filosofía de Lalande se dice que es esencialmente el estudio crítico de los principios, las hipótesis y los resultados de diversas ciencias, destinado a determinar su origen lógico, no psicológico, su valor y su propósito objetivo” (Vergara, 2006: 267). A su vez, Ernest Cassirer plantea que la epistemología es el estudio del problema del conocimiento científico.

Según Jorge Vergara es probable que la identificación entre epistemología y teoría del conocimiento científico suponga la idea de que el único conocimiento sería el conocimiento científico. Esta concepción se ha cuestionado a partir de la filosofía post-positivista, la teoría sociológica fenomenológica, el pensamiento oriental, etc. En la actualidad se reconoce la existencia de diversas formas de saberes, siendo el conocimiento científico sólo uno de ellos.

En la diversa producción internacional respecto de epistemología de las ciencias sociales, se pueden plantear acorde con la teoría habermasiana de los intereses cognoscitivos, tres grandes posturas epistemológicas. Estas son las siguientes:

a) Enfoque Empírico-Analítico.

De carácter positivista o con cercanía a esa filosofía, representa “la tradición galileana que, desde la Ilustración, quería demostrar de una vez que la búsqueda de conocimiento culmina en el dominio de la naturaleza y el progreso material” (Mardones, 1982, 133) “Fue sistematizada por Comte y tiene entre sus teóricos más relevantes a Emile Durkheim, Karl Popper, Thomas Kuhn, Jean Piaget, Niklas Luhmann y John Elsner” (Vergara, 2006: 272).

b) Postura Fenomenológica, Hermenéutica y Lingüística.

Su origen está en las concepciones teológicas de Aristóteles y sus raíces más

cercanas en Hegel y en la historiografía y lingüística alemanas. Se constituyó en una respuesta crítica al positivismo y a su idea de adecuar los conocimientos científico-sociales al modelo empleado por las ciencias naturales, particularmente la física y la matemática. “Sus teóricos sostienen que las ciencias sociales poseen una racionalidad diferente y metodologías propias frente a las ciencias naturales... coinciden en considerar la “comprensión” (Verstehen) como el método adecuado para acceder al mundo humano que es significativo e intencional, aunque sus nociones sobre la comprensión sean diferentes” (Vergara, 2006: 273).

c) Posición Dialéctica y Crítico-Hermenéutica

Difiere del objetivismo empiricista y del subjetivismo de la postura comprensiva. El análisis dialéctico implica el ejercicio constante de la autocrítica, “que cuestiona los procesos de positivación y cristalización de lo social, ya señalados por el joven Hegel; y los de fetichización analizados por Marx. Esta postura continúa con la Escuela de Frankfurt y se convierte en Adorno en el ejercicio permanente de la crítica. Se desarrolla paralelamente a las investigaciones de Ernest Bloch y Gregory Luckacs y conduce a los nuevos intentos de fundamentación de las ciencias humanas con Jürgen Habermas y K. O. Apel” (Vergara, 2006: 273).

Por otro lado, cabe hacer notar que la gerontología² al ser un campo de trabajo que considera distintas disciplinas y enfoques se enfrenta a la necesidad de discutir y articular teorías, metodologías y métodos de trabajo diversos. Es por esta razón, que se considera relevante mencionar los

² Cabe mencionar, el enfoque de la gerontología crítica “perspectiva teórica que se construye sobre las bases de diversas tradiciones intelectuales dentro de la teoría social-economía política, perspectiva humanista y perspectiva biográfica-, y que caracterizado principalmente a la escuela británica en los estudios sobre envejecimiento” (Véase en Osorio, 2007: 204).

aportes de Habermas a la discusión que se genera en Ciencias Sociales respecto de la validez de uno u otro enfoque.

Según Habermas³ la tímida discusión abierta por el neokantismo respecto de las diferencias metodológicas entre las ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu está hoy olvidada. “La autocomprensión positivista predominante entre los investigadores ha adoptado la tesis de la unidad de las ciencias empíricas: el dualismo que se creía fundado en la lógica de la investigación, se reduce, según los criterios del positivismo, a una diferencia de desarrollo entre esas dos clases de ciencias” (Habermas, 1996:81). Las ciencias nomológicas se extienden actualmente más allá del ámbito de las ciencias naturales teoréticas para incorporar ámbitos como la economía, psicología, sociología y ciencia política. Por otro lado, las ciencias histórico-hermenéuticas continúan su camino por las viejas vías. No existen indicios de que sus procedimientos se puedan integrar del todo al modelo de las ciencias experimentales estrictas.

Esta yuxtaposición de teoría analítica de la ciencia y reflexión hermenéutica de fundamentos, parece no molestar a ninguna de las partes en su consolidada autoconciencia. No existiría ningún motivo para analizar este síndrome de dualismo científico si no hubiese un ámbito en que permanentemente se conduce a síntomas que implican una discusión. Es en el campo de las ciencias sociales donde chocan y se vinculan enfoques y fines diversos. En el estado actual de las disciplinas sociales resulta tentador plantear que los problemas metodológicos que no están aclarados se deben a una confusión que se podría remediar mediante una limpieza lógica a fondo y a un programa de ciencia unitaria. Desde esta

³ Basado en el texto de Habermas denominado: La Lógica de las Ciencias Sociales, específicamente en el capítulo II la Hermenéutica.

perspectiva, los positivistas plantean que del “purgado corpus de las ciencias sociales tradicionales habría de surgir una ciencia empírico-analítica del comportamiento, universal y en principio unitaria, que en su estructura no tendría por qué distinguirse de las ciencias teoréticas de la naturaleza (Habermas,1996:81)”.

Estos enfoques rivales en ciencias sociales tienen entre sí una estrecha relación que se origina negativamente en que a la sociedad no puede encasquetársele el conjunto de teorías generales de la misma forma en que “cabe hacerlo con los procesos objetivados de la naturaleza. Mientras que las ciencias de la naturaleza y las ciencias del espíritu se pueden profesar mutua indiferencia y soportar una convivencia más enconada que pacífica, las ciencias sociales tienen que dirimir bajo un mismo techo la tensión de esos planteamientos divergentes; aquí es la propia práctica de la investigación la que obliga a reflexionar sobre la relación entre procedimientos analíticos y procedimientos hermenéuticos” (Habermas, 1996: 83).

En este sentido, tanto las investigaciones sociales como las intervenciones sociales en gerontología, requieren que los equipos de trabajo analicen la relación y pertinencia entre los enfoques epistemológicos-teóricos y metodológicos que se consideren en la acción gerontológica.

La noción de obstáculo epistemológico planteado por Bachelard⁴

Al investigar las condiciones psicológicas del progreso de la ciencia, es necesario destacar el problema del conocimiento científico en términos de obstáculos. “Es ahí donde mostraremos causas de estancamiento y hasta de retroceso, ahí donde discerni-

⁴ Esta información se basa en el texto la Formación del Espíritu Científico de Gastón Bachelard. En el texto se mencionan varios obstáculos epistemológicos, para este trabajo se han destacado los obstáculos de la experiencia básica y el conocimiento general.

remos causas de inercia que llamaremos obstáculos epistemológicos” (Bachelard, 2004:15). Se conoce en contra de un conocimiento previo, modificando conocimientos mal adquiridos o superando todo aquello que dificulta la espiritualización.

La ciencia se opone a la opinión, ya que ésta piensa mal y traduce necesidades en conocimientos. El espíritu científico impide tener opinión respecto a situaciones que no se comprenden y que tampoco se formulan claramente. Es fundamental saber plantear los problemas, ya que para un espíritu científico el conocimiento es respuesta a una pregunta.

Cuando el espíritu prefiere confirmar su saber y no aquello que lo contradice, entonces domina un espíritu conservativo y el crecimiento espiritual se paraliza. Cuando el conocimiento empírico se racionaliza, “nunca se está seguro de que los valores sensibles primitivos no afectan a los razonamientos” (Bachelard, 2004:17). Se puede reconocer que la idea científica que es muy familiar se carga con un concreto psicológico demasiado pesado, perdiendo su **vector de abstracción**. En la investigación científica el espíritu no se siente impedido de variar las condiciones, de salir de la contemplación de lo mismo y buscar lo otro, vale decir, dialectizar la experiencia.

La noción de obstáculo epistemológico, se puede estudiar en el desarrollo histórico del pensamiento científico y cuando es puesto en práctica por la educación. Lo que se encuentra en la historia del pensamiento científico, está muy lejos de servir efectivamente a la evolución de este pensamiento. Según Bachelard sólo la razón dinamiza a la investigación, ya que va más allá de la experiencia común, siendo el esfuerzo de racionalidad y construcción el que debe interesar al epistemólogo. “El historiador de la ciencia debe tomar las ideas como hechos. El epistemólogo debe tomar los hechos como ideas, insertándolas en un sistema de

pensamientos” (Bachelard, 2004:20). Si un hecho es mal interpretado en una época, sigue siendo un hecho para el historiador. Sin embargo, para el epistemólogo es un **obstáculo**, un contrapensamiento.

La noción de obstáculo pedagógico también es desconocida en la educación. Los profesores de ciencias creen que el espíritu se inicia como una lección, repitiendo una clase o una demostración. El interés debería centrarse en **cambiar** (no adquirir) una cultura experimental.

El primer obstáculo mencionado por Bachelard, es cuando “**La experiencia básica** es colocada por delante y por encima de la crítica... He aquí entonces la tesis filosófica que sostendremos: el espíritu científico debe formarse en contra de la naturaleza, en contra de lo que es, dentro y fuera de nosotros, impulso y enseñanza de la naturaleza, en contra del entusiasmo natural, en contra del hecho coloreado y vario” (Bachelard, 2004:27). Es deber del espíritu científico formarse reformándose.

Desde el punto de vista gerontológico, la experiencia se antepone a la crítica cuando se aplican los mismos modelos y enfoques de intervención, sin apertura a nuevas propuestas de trabajo. Por ejemplo, en una investigación⁵ realizada en establecimientos de larga estadía se encontró que los talleres y actividades de las instituciones no incluían enfoques actuales en gerontología, y además se basaban en una sistema de planificación normativa que antepone los intereses de los profesionales por sobre las necesidades de las personas mayores, su familia y su comunidad.

Un segundo obstáculo se refiere al **conocimiento general como obstáculo para el conocimiento científico**. En este

⁵ Investigación que se incluye en el Libro denominado: Gerontología Social Aplicada. Visiones Estratégicas para el Trabajo Social, publicada por el autor de este artículo el año 2004 en la Editorial Espacio de Argentina.

punto, Bachelard señala que la falsa doctrina de lo general ha retardado el progreso del conocimiento científico. Un psicoanálisis del conocimiento objetivo debe analizar meticulosamente todas las seducciones de la **facilidad**, de esa forma, se llegará a una teoría de abstracción científica verdaderamente sana. El autor propone una serie de ejemplos, donde concluye que “si se mide el valor epistemológico de estas grandes verdades comparándolas con los conocimientos erróneos que han reemplazado, no cabe duda que estas leyes han sido eficaces. Más ya no lo son” (Bachelard, 2004:68).

Este obstáculo se presenta cuando los profesionales, funcionarios y equipos de trabajo, no se interesan por conocer y analizar nuevos enfoques epistemológicos y teóricos, considerando que sus bases conceptuales (cuando han sido discutidas) en gerontología son un dogma que no puede ser refutado.

Propuesta de intervención gerontológica estratégica con grupos

Considerando la articulación existente entre las dimensiones epistemológica, teórica y metodológica, a continuación se menciona una propuesta de intervención gerontológica para ser aplicada con pequeños grupos. Se comienza señalando las ideas principales del enfoque y después se describe la propuesta y los momentos de trabajo.

Ideas Principales:

Se plantea que las Personas Mayores son un grupo excluido por participación y modo de vida, siendo relevante su integración social a la familia y a la comunidad.

Se propone un Enfoque de Intervención Gerontológica Estratégica para trabajar con grupos, que consideren a los Adultos Mayores como **actores sociales vulnerables** y a los profesionales, como **actores sociales involucrados**. Se basa en un en-

foque del rol del Adulto Mayor que supere el tradicional “viejismo” y valore las potencialidades y recursos sociales que posee.

Considerando el enfoque del desarrollo humano, se trata de satisfacer aquellas necesidades que son valoradas por las personas mayores. De manera especial su participación en las actividades económicas, culturales, políticas y sociales de sus comunidades.

Se basa en premisas del enfoque epistemológico de la Sociología del Conocimiento, en la Teoría de Roles y Teoría de la Actividad aplicada al ámbito gerontológico, y en el Diseño de Planificación Estratégica.

A) Fundamentación:

Según Manuel Castells, varios acontecimientos de trascendencia histórica han modificado el contexto social de la vida humana hacia el final del segundo milenio de la era cristiana. Una revolución tecnológica que está centrada en las tecnologías de la información está cambiando la sociedad a un ritmo acelerado. Se ha acentuado el desarrollo desigual entre los segmentos y los territorios dinámicos de las sociedades. Los movimientos sociales tienden a ser fragmentados y localistas. La gente se reagrupa en torno a identidades primarias: religiosa, étnica, territorial y nacional. En un mundo de poder e imágenes, la búsqueda de la identidad atribuida o construida se convierte en la fuente fundamental de significado social. Las redes globales conectan o desconectan de manera selectiva a individuos, grupos, regiones o incluso países, según su relevancia para lograr las metas procesadas en la red. Según Castells, los principales rasgos de este paradigma de la tecnología de la información son: la información es su materia prima, la capacidad de penetración de los efectos de las nuevas tecnologías, la lógica de interconexión de todo sistema, su capacidad para reconfigurarse y la convergencia creciente de tecnologías específicas en un sistema altamente integrado. El pa-

radigma de la tecnología de la información no evoluciona hacia su cierre como sistema, sino que hacia una apertura como una red multifacética. Sus cualidades decisivas son: su carácter integrador, la complejidad y la interconexión. No obstante estos avances, existen grandes áreas del mundo e importantes segmentos de la población desconectados del nuevo sistema tecnológico. La oportunidad diferencial de acceso al poder de la tecnología para las gentes, los países y las regiones es una fuente de desigualdad en la sociedad (Castells, 1999 26-28).

En este contexto social, cabe hacer notar que la sociedad contemporánea asigna una fuerte valoración a lo científico y tecnológico por sobre la experiencia personal. Es así como el adulto mayor comienza a ser considerado como un ser que no tiene nada valioso que aportar. Resulta tradicional la expresión de que los adultos mayores tienen un “rol sin rol”, vale decir, una posición social carente de obligaciones. En una sociedad moderna las tareas son principalmente de tipo laboral, ya que a través de ellas el individuo adquiere su respectivo status económico y social. El hecho de que este grupo etario no forme parte de la población activa, significa que queda privado del status que proporciona el producir, así como liberado de diversas obligaciones constituyentes de un rol social en una sociedad centrada en las tecnologías de la información.

Con la finalidad de facilitar la construcción y valoración del rol social activo de las personas mayores, surge la necesidad de diseñar e implementar estrategias de intervención gerontológica basadas en la comprensión del proceso de vejez y envejecimiento, y tendientes a mejorar su calidad de vida.

A continuación se propone un enfoque⁶ de **trabajo grupal** contemporáneo, que considere a los Adultos Mayores como

Actores Sociales Vulnerables y a los profesionales como **Actores Sociales Involucrados**. Se basa en un enfoque del rol del Adulto Mayor que supere el tradicional “viejismo” y valore las potencialidades y recursos sociales que poseen. Para tal efecto, la propuesta se centra en los postulados de la sociología del conocimiento, teoría de roles aplicada al ámbito gerontológico y en el diseño de planificación estratégica.

El enfoque debe ser entendido como un proceso activo, de modo que promueva una propuesta participativa e innovadora que de cuenta de una visión colectiva de gestión flexible, compartida por todos los actores sociales que formen parte del proceso de intervención. Desde la perspectiva estratégica, la lógica en el diseño contempla un trabajo donde los Adultos Mayores participan en la situación inicial (diagnóstico grupal), diseño de trayectoria y situación deseada.

A continuación se mencionan algunos valores que deben guiar la Intervención Gerontológica:

Valores de la Gerontología Social

Con relación a los valores, cabe señalar que “para orientar cualquier profesión resulta útil identificar unos valores que faciliten al profesional la toma de decisiones. Estos valores son comunes a la mayor parte de las profesiones sociales y se describen a continuación: como las seis ‘ies’ ”:

Individualidad: cada sujeto envejece de forma única.

Independencia: hay que facilitar al máximo la autonomía y libertad de cada persona para que no dependa de otras personas y pueda tomar sus propias decisiones.

Integración: el envejecimiento no debe segregar al individuo de su medio ambiente material y social habitual.

⁶ No se trata de proponer “recetas” de intervención. El enfoque debe ser entendido como una propuesta a desarrollar con y junto a las personas mayores, acorde a las características específicas de cada grupo.

Ingresos: El anciano debe tener recursos materiales suficientes para resolver por sí mismo sus necesidades básicas.

Interdisciplinariedad: En el envejecimiento intervienen muchos factores por lo que las soluciones idóneas requieren la intervención de varias disciplinas y de distintos profesionales.

Innovación: Los retos del envejecimiento son únicos en la historia de la humanidad y requieren soluciones innovadoras, no sirviendo los esquemas asistenciales del pasado” (Moragas, 2000:12-13).

Asimismo, cabe mencionar que en la actualidad se habla de la gerontologización de la sociedad y de las profesiones, siendo fundamental considerar las siguientes premisas en la Intervención Social Gerontológica:

Desde la planificación estratégica, se debe propender a la autonomización de los distintos actores sociales afectados o vulnerables (en este caso los adultos mayores). Así mismo, incorporar activamente a los actores sociales involucrados -familia, cuidadores, funcionarios y comunidad- en la situación inicial, diseño de trayectoria, trayectoria y situación deseada.

No dirigir la intervención a instruir, sino a perturbar y gatillar los procesos sociales.

Analizar las fortalezas y debilidades de los profesionales y funcionarios en la atención a los adultos mayores.

Analizar la pobreza en una perspectiva promocional y no asistencial.

Propiciar una descentralización pensada en el tema de la inversión en lo territorial, en función de las necesidades y problemas de los adultos mayores.

Potenciar dos grandes objetivos con la intervención gerontológica: fortalecer el vínculo social y revalorar el ejercicio de la ciudadanía.

Considerar los planteamientos de las Asambleas Mundiales de Envejecimiento, Principios a Favor de las Personas Mayores, Estrategia Regional de Seguimiento al Plan Madrid, Declaraciones de Brasilia y acuerdos posteriores.

Recorrer caminos Epistemológicos-Teóricos y Metodológicos en la Intervención Social Gerontológica.

B) Descripción⁷:

A continuación se mencionan brevemente algunos elementos conceptuales de la sociología del conocimiento, teoría de roles y diseño estratégico, que constituyen en su conjunto el soporte desde el cual se debe entender este enfoque. Cabe advertir, que las bases Epistemológicas-Teóricas y Metodológicas que se mencionan se deben adecuar a cada intervención social. En caso contrario, se estaría frente a obstáculos epistemológicos ya descritos.

Con relación a la **sociología del conocimiento**, según Alfred Schutz: “mundo del sentido común”, “mundo de la vida diaria” y “mundo cotidiano” son expresiones que se refieren al mundo intersubjetivo experimentado por el hombre. Es la escena de la acción social donde los hombres entran en mutua relación y tratan de entenderse unos con otros, así como consigo mismos. Schutz destaca tres elementos para comprender el mundo del sentido común.

En primer lugar, *la situación biográfica* plantea que aunque la realidad del sentido común conforma la matriz de toda acción social, cada individuo se sitúa en la vida de una forma específica. Nacer en el mundo significa nacer de progenitores que son exclusivos, ser criado por adultos que

⁷ En un artículo publicado por el autor de este trabajo en una Revista de Trabajo Social de la Universidad de Antioquia, la intervención gerontológica se basa en los planteamientos de Raymond Williams respecto de la Sociología de la Cultura.

se constituyen en elementos conductores del fragmento de experiencia de cada individuo. “Los seres humanos son concebidos por madres y no elaborados en retortas, el período formativo de cada vida transcurre de una manera única” (Natanson, 2003:17). Cada persona continúa durante su vida interpretando lo que encuentra en el mundo según sus particulares intereses, deseos, motivos, aspiraciones, compromisos ideológicos y religiosos. En segundo lugar, *el acervo de conocimiento a mano* constituido por tipificaciones del mundo del sentido común. Se acepta este mundo como existente antes del nacimiento del individuo. “No hace falta que nadie nos enseñe que lo común es común, que lo familiar es familiar; la textura misma de la vida del sentido común incluye estas tipificaciones, que hacen posible, en verdad, otras aseveraciones” (Natanson, 2003:18)

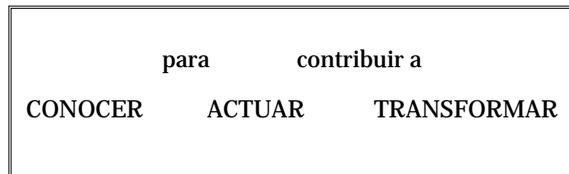
En tercer lugar, las *coordinadas de la matriz social* se refieren a que la definición del mundo del individuo surge producto de su subjetividad, sedimentada y estructurada de manera exclusiva. Sin embargo, aunque el individuo define su mundo desde su perspectiva, es un ser social enraizado en una realidad intersubjetiva (Natanson, 2003 16-19).

Desde estos planteamientos, interesa considerar sus significados, potencialidades, necesidades, intereses y aspiraciones que los Adultos Mayores tienen antes y durante su participación en el grupo. Se debe planificar con y junto a los integrantes del grupo.

Con relación a la **teoría de roles y teoría de la actividad** interesa potenciar la participación informativa, consultiva y resolutoria de las personas mayores, siendo considerados en cada uno de los momentos de la intervención. Respecto del **diseño de planificación situacional** la estrategia se basa en compartir el diseño del plan de gestión grupal desde su fase inicial. Debe ser entendido como un proceso activo, de modo que promueva a futuro la apropiación

de una propuesta participativa e innovadora que dé cuenta de una visión colectiva de gestión flexible, compartida por las personas mayores, dinámicamente interactivas con los profesionales, familia y comunidad.

En este sentido desde la perspectiva situacional la lógica en el Diseño de la Situación Inicial-Trayectoria-Situación Deseada obedece a:



La participación y el involucramiento es una exigencia interna de la naturaleza misma del ser humano. En el caso del trabajo grupal, la participación de las personas mayores en la gestión se orientará hacia tres temas centrales: la expresión e integración de las demandas y necesidades individuales en la consecución de un interés colectivo, compartido desde la diversidad cultural, social y de género; como incentivo para una gestión grupal que sea eficaz, integradora y estimulante para el desarrollo humano, constituyéndose en un espacio de interacción en el cual se ponen en juego los deberes y derechos; como instrumento que satisfaga las necesidades ciudadanas de integración de las personas mayores, como sujetos activos en la vida social de su entorno ambiental físico, social y cultural. Participar en grupos es construir espacios para la vida.

La propuesta de diseño del plan de gestión grupal desde la perspectiva de la planificación estratégica, es un enfoque que utiliza herramientas de comunicación y elementos de la dinámica cotidiana de trabajo, entendida como red de apoyo. La planificación estratégica es un trabajo participativo de un grupo de personas en torno a un objetivo común para el diseño de planes y programas, en que los compromisos son claramente identificables y permiten una evaluación colectiva transparente. Contempla la participación de dos actores sociales de manera fundamental.

En primer lugar, los actores sociales afectados o más vulnerables, es decir, las personas mayores que en rigor viven las situaciones y necesidades. En segundo lugar, los actores sociales involucrados que incluye a la familia, comunidad y profesionales que forman parte de su quehacer y su vida, incidiendo en decisiones de apoyo, rechazo o indiferencia respecto al interés para brindar atención y prioridad a los problemas o situaciones a intervenir.

El enfoque se puede aplicar con grupos⁸ de personas mayores pertenecientes a establecimientos de larga estadía, centros de atención diurna y grupos de tarea a nivel comunitario. Busca no sólo la asociatividad sino potenciar el capital social, entendiendo éste como la confianza y capacidad instalada que facilita la construcción de redes sociales que se generan al interior y el exterior del grupo, facilitando avanzar a la fase de productividad grupal.

El enfoque contempla cuatro momentos interdependientes. Éstos son los siguientes: ***fundamentos estratégicos, situación inicial, diseño de trayectoria y situación deseada.***

C) Momentos del modelo:

Fundamentos Estratégicos⁹:

Este proceso consta de cuatro procesos específicos: génesis de la estrategia grupal, vinculación con los propósitos de la institución, solicitud de recursos, diseño de mecanismos de motivación y selección de los actores sociales afectados o vulnerables. Son instancias interdependientes y que en ningún caso deben ser entendidos como un circuito lineal de trabajo.

⁸ Grupos o subgrupos no superiores a 25 personas. Está enfocado a una intervención microsocia.

⁹ Este momento sólo se debe considerar si se está formando un grupo. Si el grupo ya está formado se debe comenzar con el momento dos, denominado: la situación inicial.

Génesis de la estrategia grupal: parte de la premisa de que profesionales, técnicos o funcionarios de alguna institución se interesan en proponer la formación de grupos de personas mayores. La motivación puede surgir de la experiencia laboral o de la demanda directa de personas mayores interesadas en integrar grupos para satisfacer necesidades afectivas, materiales e informativas. Los antecedentes pueden ser obtenidos a través de técnicas de recolección de información, como por ejemplo: observaciones, cuestionarios, entrevistas y análisis de documentos.

En este punto es clave considerar la dimensión sociopolítica de la intervención, entendida como “la acción social producida a partir de la inaceptabilidad de una situación vivencial de un grupo de individuos, la cual a su vez estaría provocada por la dinámica de base del sistema. Este último aspecto, que implica una mirada crítica a tal dinámica de base, es la que más claramente diferencia una intervención de tipo socio-política de una de tipo caritativa o asistencial” (Corvalán, 1996:5). Es clave considerar a las personas mayores como interlocutores válidos y necesarios en el poder de toma de decisiones de sus situaciones y propuestas de intervención.

Vinculación con los propósitos de la institución:

A la luz de los antecedentes recabados por los facilitadores de la propuesta, que sustentan la estrategia de formar un(os) grupo(s) de trabajo, se analiza la pertinencia que la propuesta tiene con la visión, misión y propósitos de la institución donde se desempeña el profesional. Se trata de obtener el apoyo estratégico de la institución y del respectivo equipo del área o departamento en el que se implementará la estrategia.

Recursos:

Se deben solicitar los recursos humanos, materiales, financieros, equipamiento y de infraestructura necesarios para la intervención. Si la institución no cuenta con los recursos necesarios, se debe postular la propuesta a fondos externos.

Mecanismos de motivación y selección de los actores sociales afectados o vulnerables:

Se pueden utilizar procedimientos tales como: entrevistas, visitas domiciliarias, medios de difusión, carteles, dípticos y afiches. En esta fase del proceso se trata sólo de imaginar estrategias de acercamiento a los actores sociales vulnerables, por lo tanto no se elaboran diseños, programas o proyectos grupales.

Cabe hacer notar, que todos los procesos de este momento denominado fundamentos estratégicos, permite potenciar la variable política (entendida como toma de decisiones), con el fin de lograr el apoyo institucional que se requiere para organizar e implementar el Enfoque de Intervención Gerontológica.

Situación Inicial:

La Situación Inicial se entiende como “el punto de inicio para planificar que se realiza mediante un Diagnóstico Situacional” (Pichardo, 1997:82). En la elaboración del Diagnóstico Situacional, se identifican las siguientes fases:

Se inicia con la elaboración del diagnóstico grupal comprensivo, entendido como *un proceso permanente que se realiza con y junto al grupo. Tiene como soporte epistemológico la sociología del conocimiento y permite que los actores sociales afectados e involucrados, identifiquen las situaciones a intervenir resaltando las fortalezas y recursos del grupo, lo que permite planificar el diseño de trayectoria.* La información que es necesario incluir es la siguiente:

Identificación de grupo y actores sociales insertos en la situación: Incluye historia del grupo, antecedentes individuales, familiares, sociales y culturales de sus miembros.

Identificación de relaciones simples, referidas a situaciones de la realidad dimensionadas en su origen y magnitud a partir de la visión de los grupos. Incluye elementos de la dinámica interna del grupo, tales como: normas, roles, status, posición, metas, tareas, objetivos, comunicación, líder, liderazgo, conflicto (si corresponde), regulación de la intimidad grupal, directiva, comisiones, programa de trabajo y etapa(s) en la que se encuentra el grupo.

Identificación de relaciones complejas, referidas a la conexión de los grupos y su realidad con el contexto global. Incluye aspectos referidos a lo cultural, económico, político, medio ambiental, asociativo y redes de apoyo.

Caracterización de los grupos sociales afectados e involucrados, desde su propia percepción respecto a su historia, idiosincrasia, entorno ambiental, vida colectiva cotidiana, conflictos y situaciones surgidas entre los actores sociales y su propio accionar.

Identificar actores o fuerzas sociales de apoyo o no al proceso. Antecedente relevante para la formulación de estrategias y su viabilidad de incorporar en la trayectoria. La idea es conocer y comprender las fuerzas a favor y en contra de la intervención grupal. Incluye el contexto institucional, grupal, familiar y comunitario.

Desde el inicio de la intervención grupal se debe elaborar un *contrato grupal*, en el que se consignan la negociación inicial entre los actores sociales afectados e involucrados.

El contrato se va modificando acorde a los ajustes que se estimen pertinentes.

Tareas del facilitador: debe estar atento a dos procesos que se pueden presentar en la fase de formación del grupo. En primer lugar, lo referido a su *autoridad al interior del grupo.* Los actores afectados le otorgan

un poder “omnipotente” que se refleja en las expectativas respecto de las estrategias de intervención que éste debería desarrollar para resolver los problemas, necesidades o situaciones a intervenir. Es necesario que el profesional o encargado deje claro su rol al interior del grupo, señalando que es un actor social involucrado y no el único responsable del proceso grupal. Se debe enfatizar que se trata de un trabajo colectivo que implica responsabilidades y desafíos permanentes. En segundo lugar, se cuestiona la autoridad del actor social involucrado, ya que se espera que tenga “respuesta” a las inquietudes del grupo. El facilitador debe perturbar, facilitar y gatillar los procesos grupales, fortaleciendo la toma de decisiones y organización del grupo. Este proceso requiere clarificar la importancia de la participación a nivel informativo, consultivo y resolutivo.

Diseño de trayectoria y situación deseada

Se entiende como un “conjunto de proyectos estratégicos que realizados en un encadenamiento temporal de secuencia, son capaces de alterar la situación inicial, hasta acercarse a la situación deseada” (Pichardo, 1997:83). Los Proyectos de Acción Estratégica, son diseñados y ejecutados en conjunto con los actores con el propósito de modificar las situaciones de la realidad que así lo requieren. Para efectos de la propuesta de Intervención Social Grupal, se elaborará un Plan de Diseño Grupal que contendrá los siguientes elementos:

Definición de Imagen Objetivo del Plan (Situación Deseada):

Su rol será orientador del desarrollo del proceso, debiendo responder a los intereses del grupo y a la búsqueda de atención a sus

situaciones que requieren modificaciones en forma prioritaria. La Imagen Objetivo se diseña en base a los siguientes lineamientos:

- ¿Que se hará? (señalando donde se busca llegar con el proceso)
- ¿Con quién se hará? (referido al grupo meta)
- ¿Cómo se hará? (enfoque valórico y epistemológico)
- ¿En qué periodo de tiempo?

Definición de los Objetivos Estratégicos:

Para ello son los actores, a través de técnicas participativas, de consenso y basándose en los antecedentes del Diagnóstico Situacional, quienes deben definir las ideas matrices prioritarias para intervenir a través del plan, procurando con ello cambios cualitativos y cuantitativos a futuro en su situación de mediano y largo plazo. Cada objetivo estratégico definirá una idea de proyecto de acción estratégica.

Definición de Proyectos Estratégicos:

Para definir los proyectos, es necesario establecer una relación de cada uno de los objetivos estratégicos con disponibilidad de recursos, políticas sociales existentes a nivel central y local; nivel de apoyo con que cuentan las ideas matrices o iniciativas del plan (consenso político) y nivel de prioridades establecido por los actores, para definir la viabilidad de su ejecución y logros.

Ordenamiento temporal de los proyectos:

Referido a los periodos de tiempo en que se implementarán, a través del desarrollo de la trayectoria.

Ejecución de proyectos de acción estratégica:

Referido al desarrollo de los proyectos antes definidos.

mitaciones y ajustes a través de corrección y retroalimentación de los proyectos de la trayectoria.

Evaluación permanente durante la ejecución:

Asumido como un proceso de verificación y validación de la intervención grupal, que se realizará evaluando resultados, li-

Consolidación del proceso:

Para ello se requiere un fuerte y permanente apoyo a través de asistencia y capacitación técnica con un acompañamiento permanente y cercano, hasta lograr su consolidación, siempre apuntando a un trabajo con y junto al grupo.

Bibliografía

Bachelard, Gastón (2004): *La Formación Del Espíritu Científico*. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno Editores.

Barros, Carmen (1996): *Apoyo Social y Bienestar del Adulto Mayor*. Santiago: Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Barros, Carmen (1993): *Tiempo Nuevo para el Adulto Mayor*. Santiago: Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Briones, Guillermo (1999): *Filosofía y Teorías de las Ciencias Sociales*. Santiago de Chile: Ediciones Dolmen.

Castells, Manuel (1999): *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*. México: Editorial Siglo XXI.

Corvalán, Javier (1996): *Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad*. CIDE n°4.

Habermas, Jurgen (1996): *La Lógica de las Ciencias Sociales*. Madrid: Editorial Tecnos.

Moragas, Ricardo (1991): *Gerontología Social*. Barcelona de España. Editorial Herder.

Olivo, Viana, María Gladys (2003): *Planificación Social y Trabajo Social para el Desarrollo Territorial*. Revista Pensamiento y Sociedad. 2004. Universidad Central de Chile.

Osorio, Paulina (2007): *Construcción Social de la Vejez y Expectativas ante la Jubilación en Mujeres Chilenas*. Revista Universum N° 22 Vol.2: 202 a 220. Universidad de Talca.

Pichardo, Arlette (1997): *Planificación y Programación Social*. Buenos Aires: Editorial Lumen-Humanitas.

Piña, Marcelo (2004): *Gerontología Social Aplicada: Visiones Estratégicas para el Trabajo Social*. Buenos Aires: Editorial Espacio.

Salas, Ricardo (2005): *Pensamiento Crítico Latinoamericano*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez.

Sánchez, Carmen Delia (2000): *Gerontología Social*. Buenos Aires: Editorial Espacio.

Schutz, Alfred (1962): *El Problema de la Realidad Social*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.